

II
ACTIVIDADES
SISTEMÁTICAS

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1985

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1985
ACTIVIDADES SISTEMATICAS
INFORMES Y MEMORIAS

CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE
ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 85. II.
Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias

© de la presente edición: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'85.II.

Coordinación: Fernando Olmedo
Diseño gráfico: Mauricio d'Ors.
Maquetación: J. L. Márquez Pedrosa.
Fotocomposición y fotomecánica: Pérez-Díaz, S. A.
Impresión y encuadernación: Gramagraf.

Es una realización Sevilla EQUIPO 28

ISBN: 84-86944-02-3 (Tomo II)
ISBN: 84-86944-00-7 (Obra completa)
Depósito legal: Se-1397-1987

INFORME PRELIMINAR DE LAS PROSPECCIONES ARQUEOLÓGICAS DEL LITORAL GADITANO: DE GETARES A TARIFA, 1985

ANGEL MUÑOZ-RAFAEL BALIÑA

INTRODUCCION

El proyecto general de prospección del litoral gaditano entre Algeciras y Cádiz, programado para su realización en varios años¹, comenzó en su fase inicial con el sector comprendido entre la Ensenada de Getares, localizada a 1 km. al Sureste de Algeciras y la Isla de las Palomas o de Tarifa, situada al Suroeste de la ciudad de Tarifa.

El objetivo principal de este proyecto de investigación consistía en la localización de las colonias fenicias y demás enclaves indígenas afectados por el impacto colonizador. No obstante, a lo largo de la realización del trabajo de campo, se han detectado y situado yacimientos de diversa índole y extensión. Los objetivos se basan en la apreciación del ritmo de la colonización, penetración hacia el interior y delimitación de las posibles zonas de desembarco y asentamiento humano.

El punto de partida de los trabajos consistía en la realización de un extenso acopio de material gráfico y documental, partiendo de los datos que ofrecen las fuentes históricas sobre la presencia de los fenicios en la Península Ibérica, así como el estudio y análisis de cartas náuticas, mapas topográficos y fotografías aéreas.

El trabajo de campo se inició en el mes de noviembre de 1985, finalizando en enero de 1986, contando para su realización con un equipo de ocho personas, integrado por cuatro licenciados, tres estudiantes y un fotógrafo². El programa de actuación comprendía la prospección visual del terreno, la realización de encuestas a los naturales de la zona, levantamientos topográficos y recogida de materiales de superficie.

Los gastos originados en la realización de esta primera fase del proyecto, fueron cubiertos mediante la concesión de una subvención por parte de la Dirección General de Bellas Artes de la Junta de Andalucía.

Agradecemos la colaboración del Gobierno Militar del Campo de Gibraltar.

CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LOS ENCLAVES FENICIOS

Los textos clásicos y la arqueología nos permiten, por un lado, reconstruir el ambiente que los colonizadores encontraron en la Península Ibérica y, por otro, señalar las causas que los impulsaron a venir a ella.

No cabe duda de que las colonizaciones tienen un sentido económico y de ello se deduce que las colonias han de estar situadas en lugares claves para la minería y de fácil acceso hacia el interior. Pero tampoco podemos olvidar otros factores, como pueden ser los lugares elegidos, que deben reunir condiciones para la subsistencia y seguridad de la colonia³.

De todo ello se desprende que un factor primordial para la ubicación de un yacimiento o asentamiento fenicio sea el de la proximidad de una vía natural que permita la penetración y el comercio. Estas condiciones nos las ofrecen sobre todo las desembocaduras de los ríos. En la Península, ejemplos de emplazamientos de esta índole los tenemos en Morro de Mezquitilla, Chorreas y el Cerro del Prado, entre otros⁴.

Otro tipo de asentamiento que ofrece condiciones favorables para el comercio, es el situado en los estuarios, ya que estos ac-

túan como punto natural contra las inclemencias meteorológicas. Ejemplos claros en la Península son los yacimientos de Toscanos, en el río Vélez y El Villar, en el río Guadalhorce⁵.

A todos estos factores hay que unir el de la seguridad y posibilidades de defensa, frente a un posible ataque indígena, y para ello nada mejor que instalar la colonia en una isla próxima a la costa. Ejemplos de esto lo tenemos en la propia metrópolis oriental, Tiro, en Motya y en Cádiz⁶.

Otro tipo de emplazamiento que proporciona grandes posibilidades de defensa y de abrigo natural es el cabo. Asentamientos sobre este tipo de accidente geográfico son, por ejemplo, Sidón, Cartago, Tharros, Cerro del Peñón, Málaga, etc.⁷.

Teniendo en cuenta todas estas condiciones y factores para la ubicación de un emplazamiento fenicio, realizamos un plan de trabajo, consistente, primeramente, en la localización sobre el mapa topográfico 1/25.000 y fotografías estereoscópicas aéreas, de los lugares que ofrecieran estas condiciones, teniendo en cuenta el posible cambio geomorfológico de la zona, sobre todo de las desembocaduras de los ríos, para posteriormente pasar al estudio del terreno.

Por razones metodológicas, dividimos el área del trabajo de campo en tres fases o zonas:

a. La primera consistía en el reconocimiento superficial de la extensión comprendida entre la Ensenada de Getares (T. M. de Algeciras) y la desembocadura del río Guadalmequí, y la denominamos Zona A.

b. La segunda, entre este último punto y la ciudad de Tarifa, a la que denominamos Zona B.

c. La tercera, la dedicamos exclusivamente a la Isla de Tarifa o de las Palomas, islote próximo a la costa, actualmente unido a ella por un istmo artificial, que ofrece condiciones favorables para la existencia de un emplazamiento fenicio, a la que denominamos Zona C.

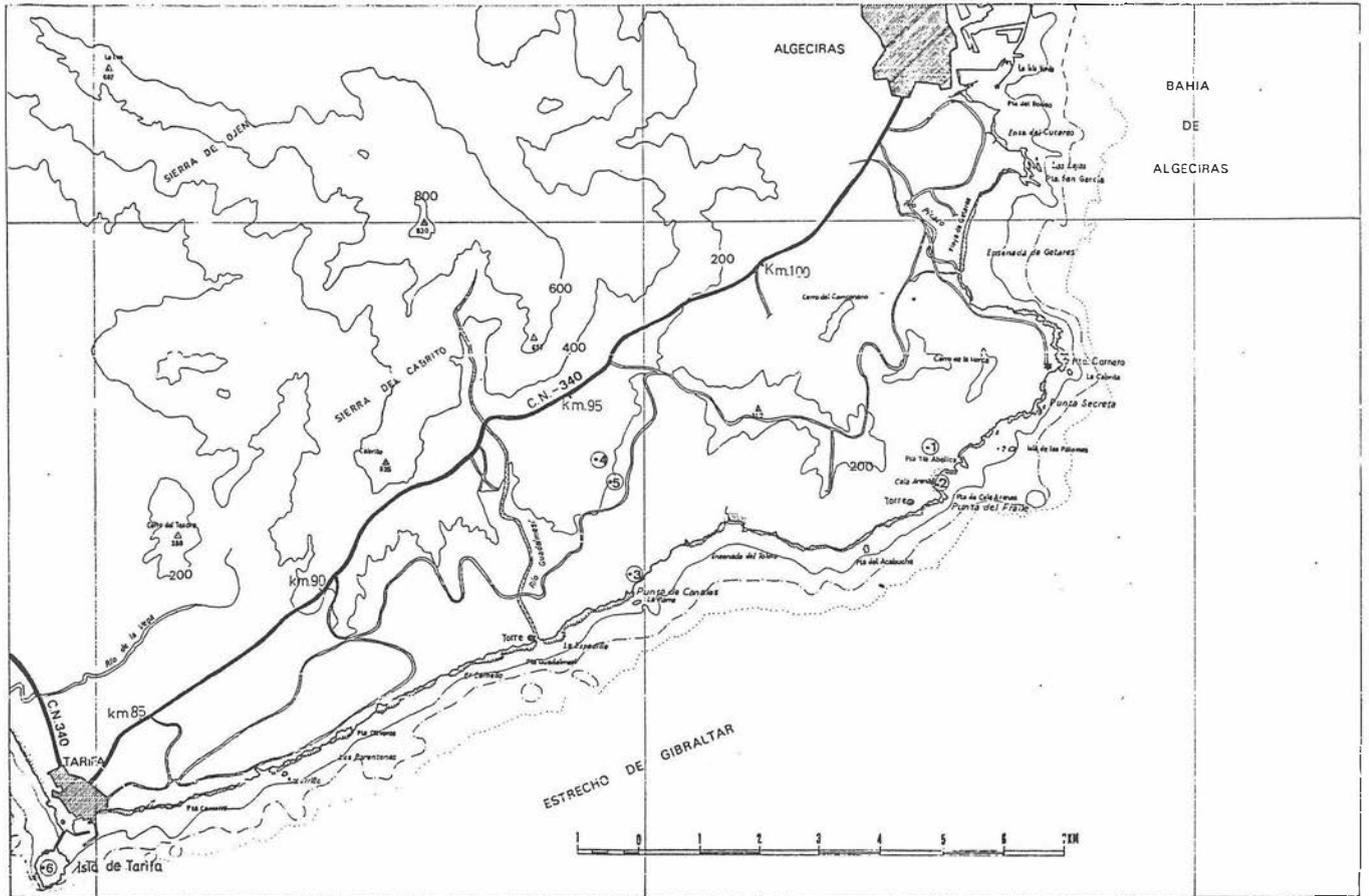
Con estas premisas metodológicas comenzamos el trabajo de campo, siguiendo no sólo las pistas de acceso desde la carretera nacional a la línea de costa, sino también las cañadas, caminos y veredas que creíamos de utilización anterior a las pistas, construidas no hace mucho por el Ejército.

ZONA A

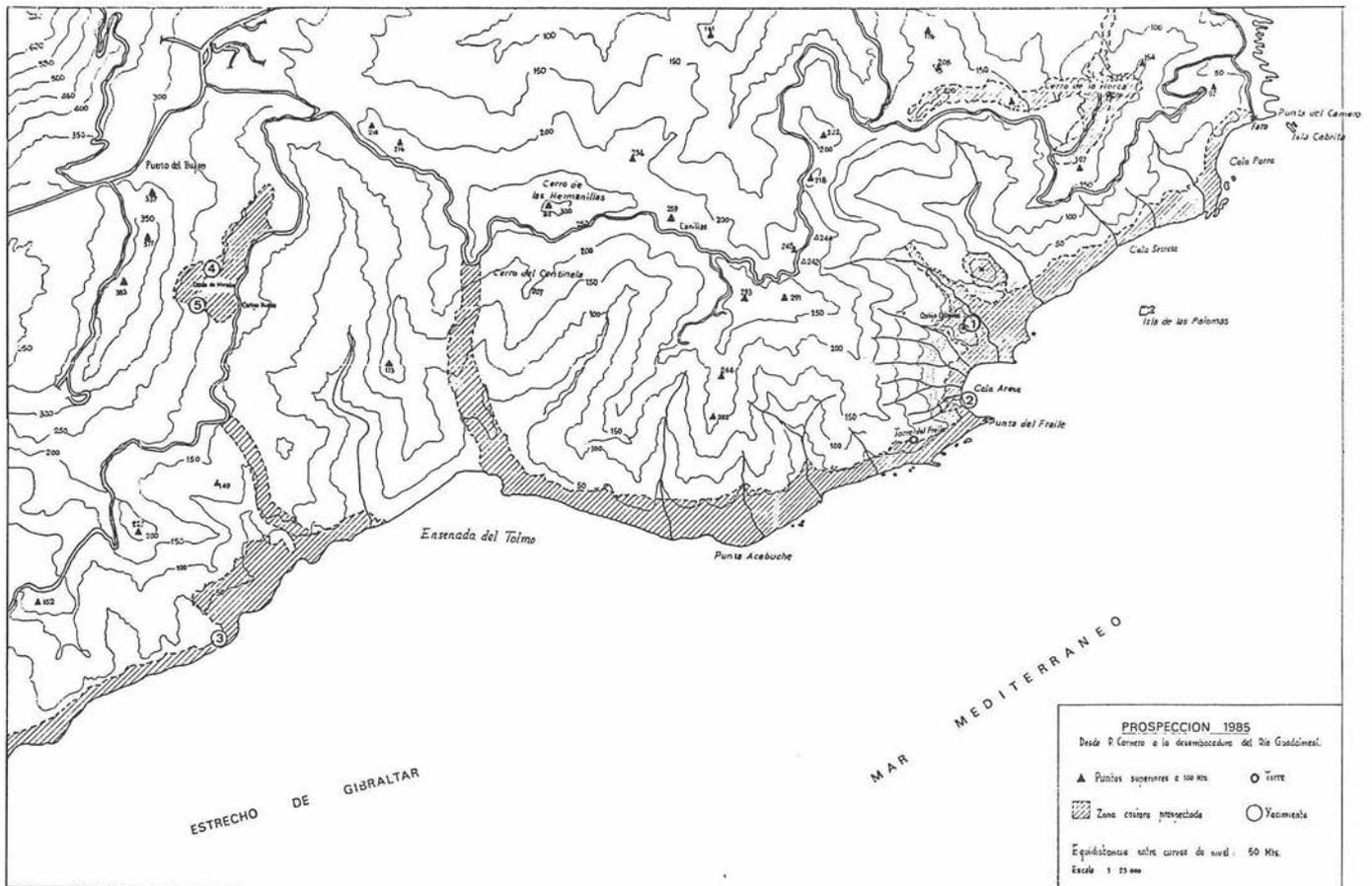
Esta zona comprende desde la Ensenada de Getares, situada a 1 km. al Sureste de la ciudad de Algeciras, hasta la desembocadura del río Guadalmequí, cauce fluvial más importante de la zona (Mapa 1). Esta zona se caracteriza, desde un punto de vista geomorfológico, por ser de costa muy recortada, con numerosas calas (Cala Parra, Cala Arena), ensenadas (como la Ensenada del Tolmo) y abundantes arroyos, torrenteras y manantiales.

En cuanto a la disposición del relieve geográfico, predominan las altitudes medias, en cotas que se sitúan entre los 100 y los 300 metros. Ocupado en su mayor parte por matorral de monte bajo, alcornoques, zarzales, espinos y jaras, propios del bosque bajo mediterráneo.

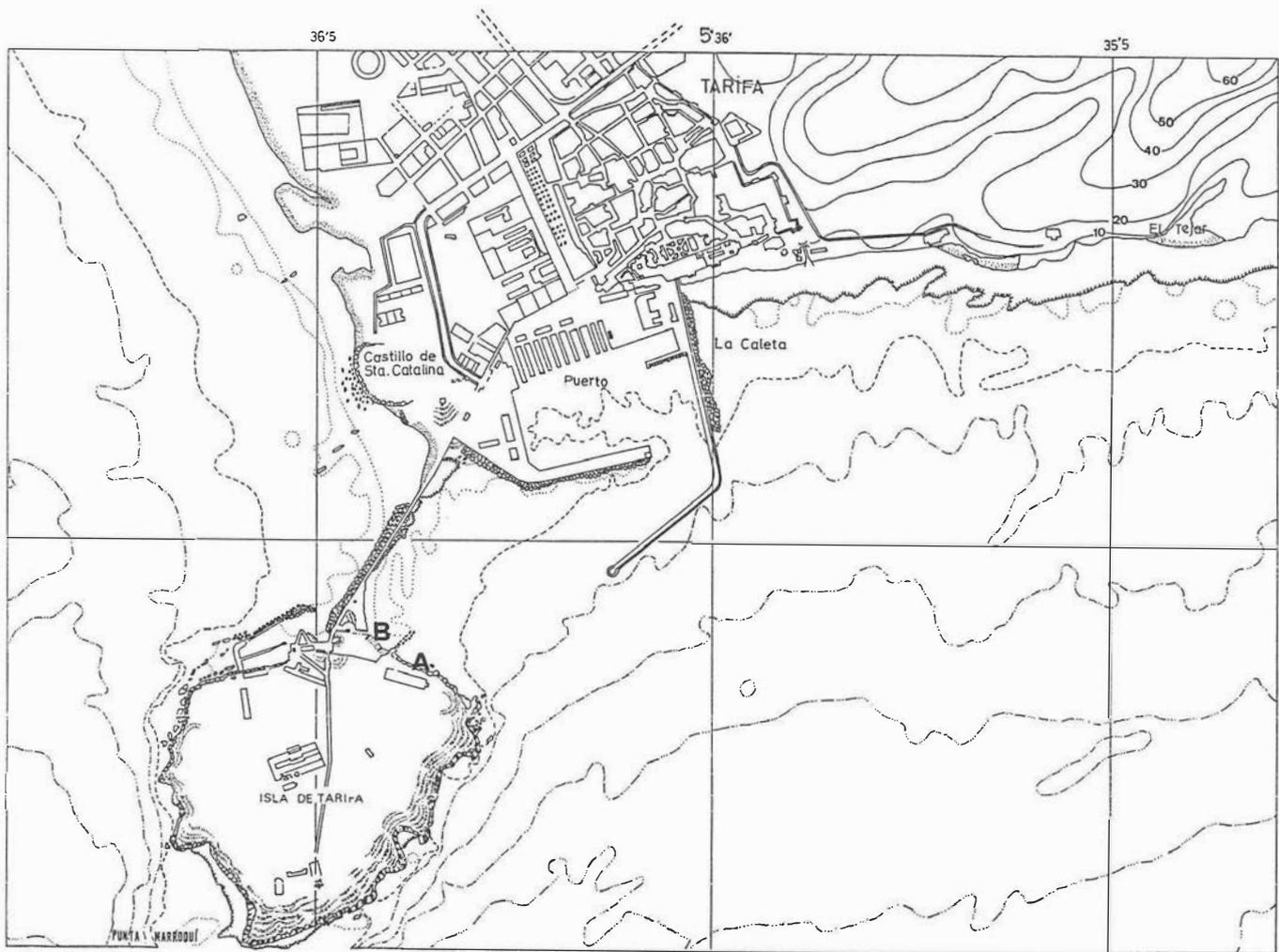
Tras una intensa prospección visual de la zona montañosa situada frente a la Ensenada de Getares (Cerro de la Horca, Cerro del Fantasma, etc.) y en los alrededores de la desembocadura del



MAPA 1.



MAPA 2.



MAPA 3.

río Pícaro, decidimos, ante la inexistencia de vestigios arqueológicos en superficie, continuar la prospección por la zona más próxima al litoral, ya que en ella se apreciaban promontorios, cerros y pequeñas elevaciones, con más posibilidades de asentamiento humano.

Continuando en dirección suroeste, localizamos los primeros yacimientos situados en las inmediaciones de Cala Arena, denominándolos Yacimientos 1 y 2.

Yacimiento 1

Situación: Altiplanicie situada entre Punta del Fraile y Arroyo de la Morisca, frente a Cala Arena. Ocupado en su totalidad por matorral de monte bajo.

Condiciones: Buen emplazamiento entre un lugar de desembarco (Cala Arena) y un arroyo (Arroyo de la Morisca). Por otra parte, se trata de un lugar fácilmente defendible al hallarse a una mediana altura que domina el área.

Materiales: En su superficie hemos detectado fragmentos cerámicos de época romana: fragmentos de plato de terra sigillata clara, cerámica común y fragmentos de téglulas y ladrillos.

Yacimiento 2

Situación: Tercio sur de Cala Arena, en una pequeña elevación, junto a la misma línea de costa.

Condiciones: Al estar situado muy cerca de la costa, solamente ofrece posibilidades de fácil desembarco.

Materiales: Fragmento de borde de plato de tipo púnico, fragmentos de pared con engobe rojo y fragmentos de cerámica con decoración pintada a bandas.

En su superficie se aprecian restos de edificaciones, correspondientes posiblemente a un puesto de vigilancia.

Junto a Cala Arena y frente a la Punta del Fraile se sitúa una torre, llamada Torre del Fraile o del Canuto, sobre una altura de ± 100 m. Esta torre de vigilancia, tiene planta cuadrangular, edificada con grandes sillares, calzados con ladrillos.

El área comprendida entre la Punta del Fraile y la Ensenada del Tolmo, a pesar de ser bastante llana y homogénea en la zona costera, no presentó ningún vestigio arqueológico, por lo que la consideramos estéril. Lo mismo sucede con la parte de la Ensenada del Tolmo, a la que sigue una zona de acantilados escarpados, lugar de acceso muy dificultoso y prácticamente impenetrable.

Tras esta zona abrupta, prospectamos una zona de acantilado más suave, donde localizamos un nuevo yacimiento.

Yacimiento 3

Situación: Cala frente al Cortijo de La Joya, a 1 km. del Cortijo de Arenilla.

Condiciones: Planicie que termina en acantilado.

Materiales: Restos de talla de sílex.

La zona comprendida entre este yacimiento y la desembocadura del río Guadalmequí, la consideramos estéril de restos arqueológicos, al menos en la zona más próxima a la costa.

Dirigiéndonos hacia el Norte, en la zona denominada Cortijo Nuevo y Casas de Marabé, detectamos dos nuevos yacimientos.

Yacimiento 4

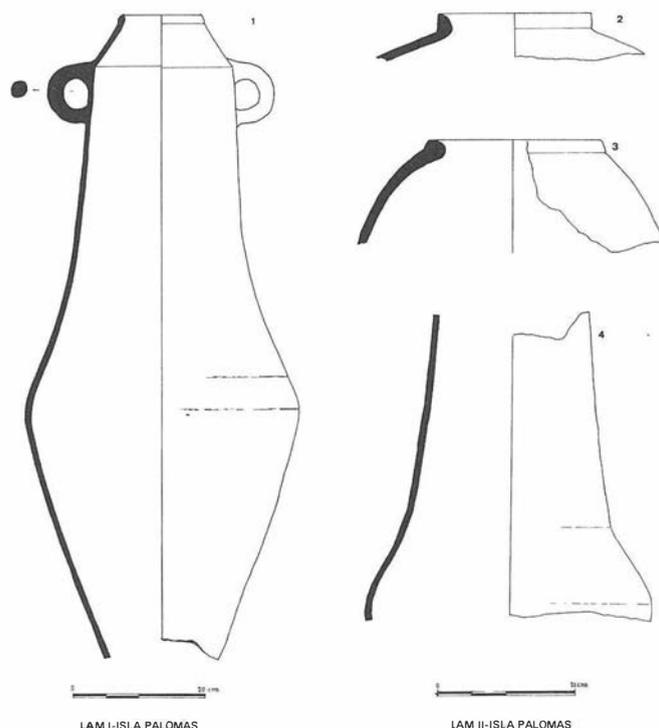
Situación: Area denominada Cantarrana. A escasa distancia de Cortijo Nuevo y Pueblecillo, a la altura del km. 95 de la C.N. 340, Cádiz-Algeciras-Málaga.

Hallazgos: Enterramiento. Tumba excavada en la roca, alargada, de escasa profundidad y adoptando forma antropomorfa. Excavada de antiguo; probablemente forme parte de una necrópolis, diseminada por la zona, según encuesta realizada a los habitantes del lugar. Posiblemente sea una necrópolis perteneciente a un poblado hispano-musulmán situado a escasa distancia y que lo denominamos, yacimiento 5 (Plano 1, 4).

Yacimiento 5

Situación: Suelos e inmediaciones de las cuadras y corrales del Cortijo Nuevo, zona de Pueblecillo, a la altura del km. 95 de la C.N. 340.

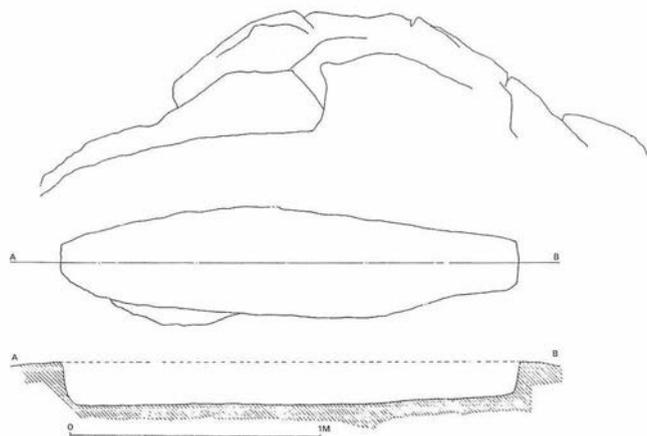
Materiales: Restos de construcciones y cerámica vidriada, melada, con óxido de manganeso, fragmentos de cerámica con vidrio simple y cerámica común, ollas y soportes de cerámica.



ZONA B

Esta zona o área, comprende desde la desembocadura del río Guadalmequí, hasta la ciudad de Tarifa. A pesar de ser la parte más rectilínea de costa y con menos accidentes geográficos, esta amplia zona la consideramos de muy escaso interés salvo los emplazamientos de Guadalmequí y la propia Tarifa. En la misma desembocadura de este río, se encuentra una torre de considerable altura, de planta circular, denominada Torre del Guadalmequí, que domina ampliamente los alrededores. Según testimonios de los naturales de la zona, existe un yacimiento de carácter fenicio-púnico en las faldas de la elevación ocupada por una ermita. Estas informaciones no han podido ser verificadas sobre el terreno, aunque esperamos poder hacerlo en un futuro inmediato.

De igual manera, es conocida la existencia de un yacimiento, de las mismas características, en el Castillo de la Ciudad de Tarifa, que intentaremos comprobar en corto plazo.



PLANO 1/Y-4/T.1. Planta y sección.

ZONA C

La zona que denominamos así, se centra exclusivamente en la Isla de las Palomas o Isla de Tarifa, islote próximo a la costa, unido en la actualidad por un istmo artificial, situado al Suroeste de la ciudad de Tarifa y que constituye, en su conformación geográfica un lugar idóneo para asentamientos fenicios en base a su fácil defensa y a la posibilidad de puerto natural, al abrigo de vientos y corrientes.

El proyecto de trabajo de campo a desarrollar en la Isla de las Palomas, consistía, de un lado en una amplia prospección de superficie y de otro, en la realización de dos cortes estratigráficos. Después de realizar la prospección, desestimamos la idea de realizar sondeos en la Isla, por dos razones fundamentales:

1. La isla ha sido removida desde época moderna y especialmente en la década de los años cuarenta de nuestro siglo, para instalaciones de carácter militar, por lo que las pocas zonas de tierra de la isla corresponden a rellenos recientes, con lo que no hay posibilidad de un estudio estratigráfico que nos diera una información segura sobre el asentamiento que allí debió existir.

2. El suelo de la isla se basa en la actualidad en una gran roca que aflora en la mayor parte de su superficie.

Sin embargo, la existencia de un asentamiento fenicio-púnico en la isla está constatada por la ubicación en su litoral noreste, de una necrópolis formada por tumbas de tipología diversa, excavadas en la roca y por la existencia de un posible puerto, en las proximidades de dicha necrópolis y del que se ven en la actualidad restos de su estructura. Al otro lado de este puerto antiguo, es decir, en el sector noroeste de la Isla, se halla un puerto de construcción moderna, del que se aprecian aún su estructura de muelles, dependencias, etc. (Plano 3).

Como señal inequívoca de la riqueza de la Isla de las Palomas y de sus inmediaciones, existe en el mismo lugar, un pequeño «museo» o sala de exposición de piezas, donde se muestran restos arqueológicos de la propia isla, con cerámicas de la ciudad y castillo de Tarifa y cerámicas calcolíticas procedentes del yacimiento cercano de Los Algarbes.

Entre los materiales de procedencia segura de la isla, destacan

un ánfora casi completa y varios fragmentos de borde de ánforas pertenecientes a tipos fenicio-occidentales (Láminas 1 y 2):

— Lámina I.1. Anfora casi completa, le falta parte de la base.

Borde grueso vertical de tendencia oval. Cuello de forma cónica, más o menos convexa. Carena que separa el cuello del cuerpo. De esta carena arrancan las asas, de tipo tubular simple. Cuerpo de forma cónico-cóncava. Parte inferior incompleta, pero se aprecia su forma ojival.

Pasta de color marrón rojo claro. Desgrasante de grano grueso a medio: esquisto, cuarcita, hierro y cal. Superficie muy porosa. Cocción medio-alta. Concreciones calizadas del mar.

Es un tipo de ánfora derivada de la Mañá-Pascual A.4⁸. Su presencia está ampliamente constatada en Occidente, en yacimientos como Cádiz, Itálica, Málaga, Almuñécar, Villaricos, Adra, Cartagena, Ceuta, Mogador, Banassa y Kouass⁹. Cronológicamente podemos situarla en los últimos decenios del siglo III-principios del siglo II a. C.

— Lámina II.2. Boca de ánfora con borde vertical engrosado al interior.

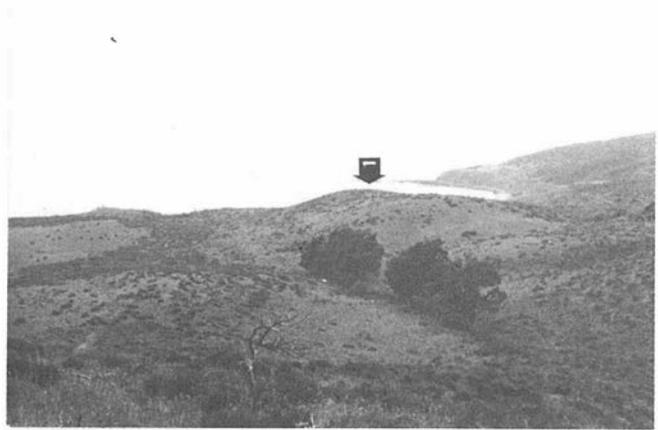
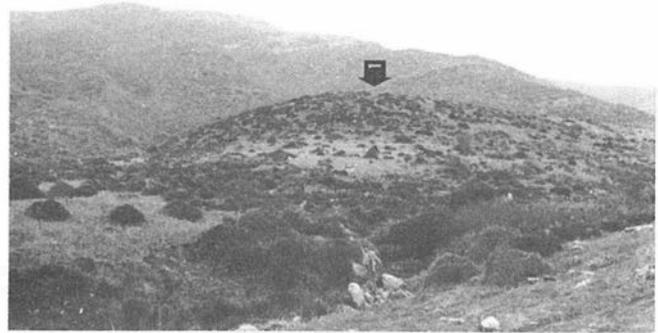
Corresponde al tipo Vuillemot R-1 o ánfora de saco¹⁰. Estas ánforas llegaron a occidente con la colonización fenicia y fueron los únicos envases industriales que produjeron los centros de fabricación fenicio-occidentales en un primer momento.

Los paralelos más próximos de este tipo de ánfora los hallamos en la tumba n.º 18 de la necrópolis de La Joya¹¹, Trayamar, 1 y 4¹², estrato IV de Chorreras¹³ y nivel 22 de Cerro Macareno¹⁴.

Pasta marrón rojo claro. Desgrasante medio a grueso: esquisto, cuarcita e hierro. Textura porosa. Cocción medio-alta. Concreciones calizas.

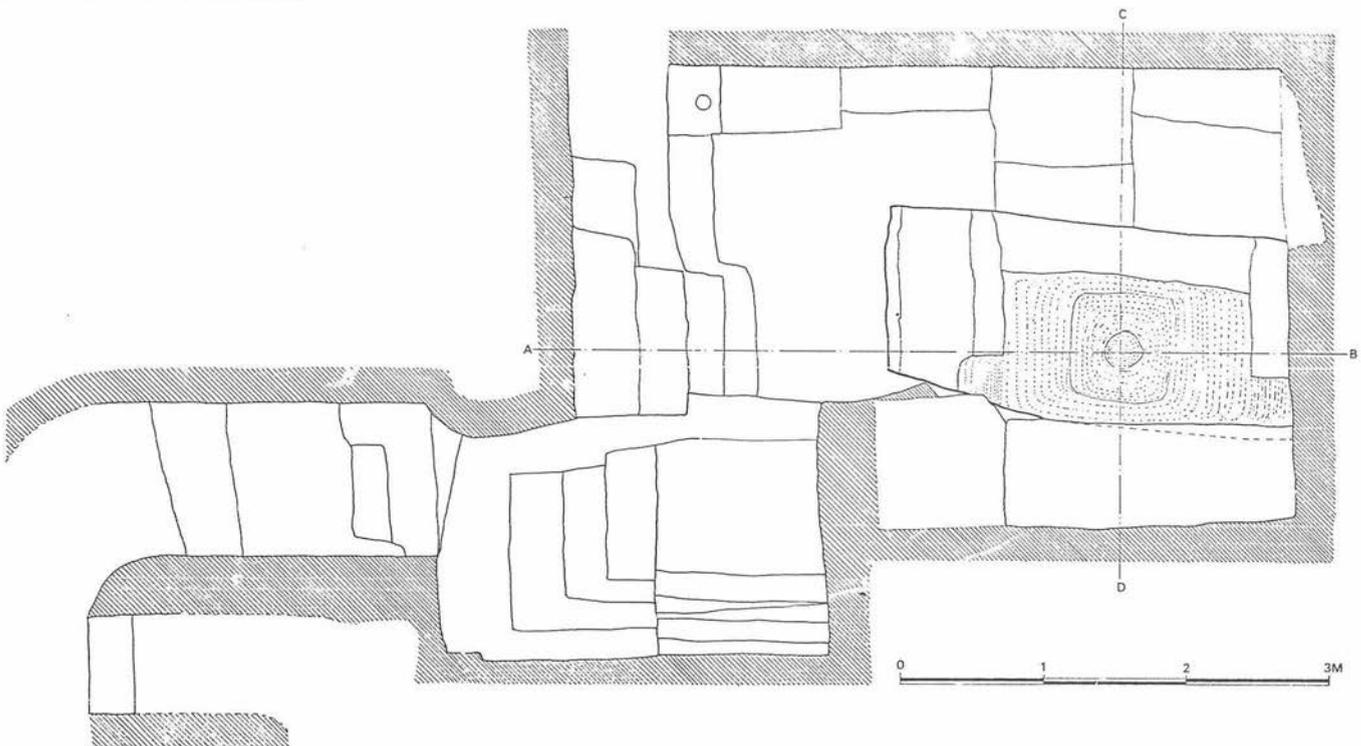
— Lámina II.3. Fragmento de boca de ánfora con borde grueso entrante. Pasta de color rojizo claro. Desgrasante de grano grueso a medio: cuarcita, esquisto, hierro y cal. Textura compacta y cocción medio-alta.

— Lámina II.4. Fragmento del cuerpo de un ánfora similar a la de la lámina I.1.



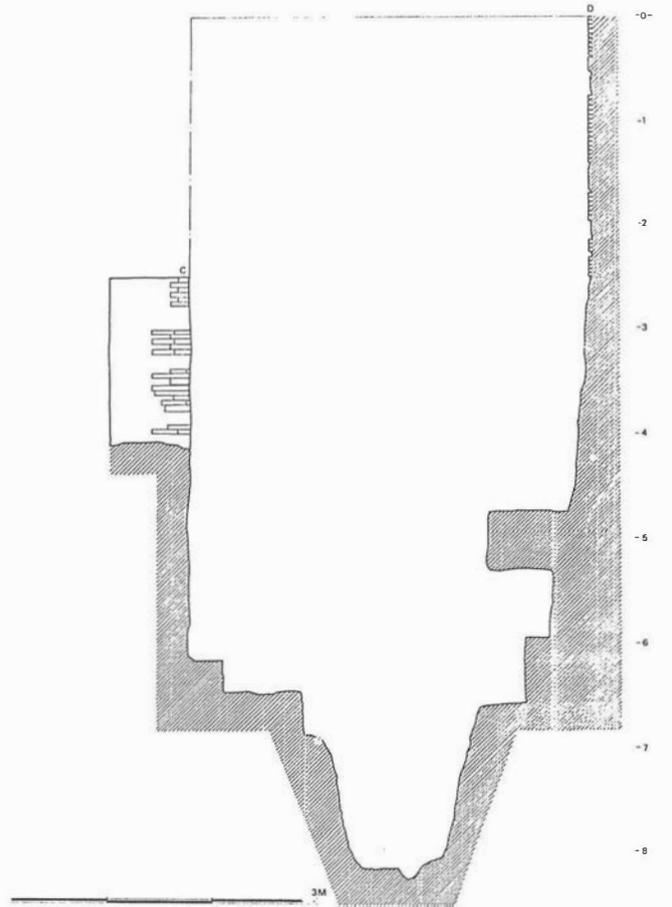
LAM. III/Y.1.

PLANO 2. Isla de las Palomas. T. 1. Planta.

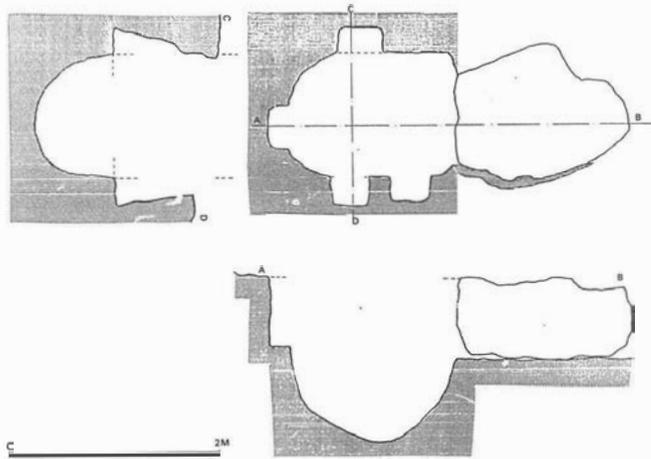




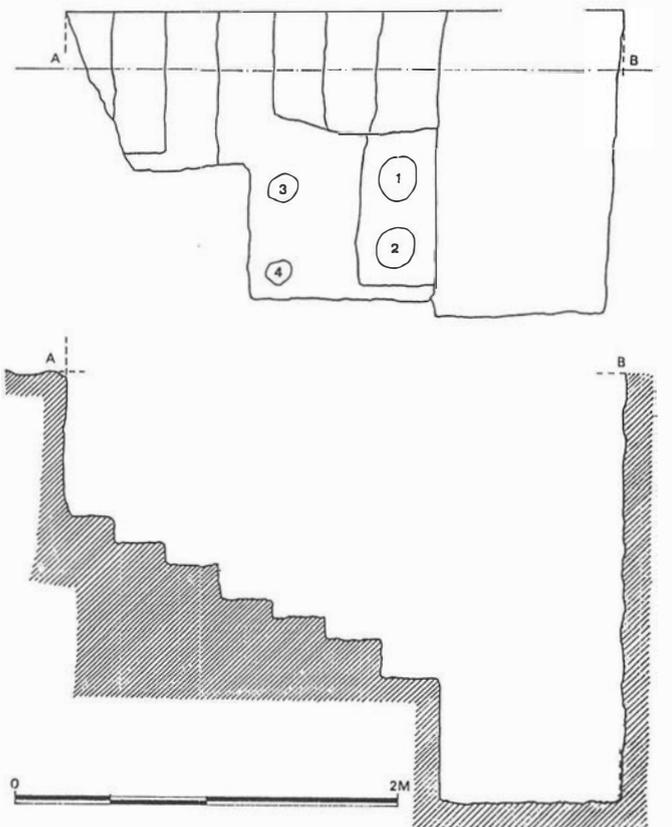
PLANO 3. Isla de las Palomas. T. 1. Sección A-B.



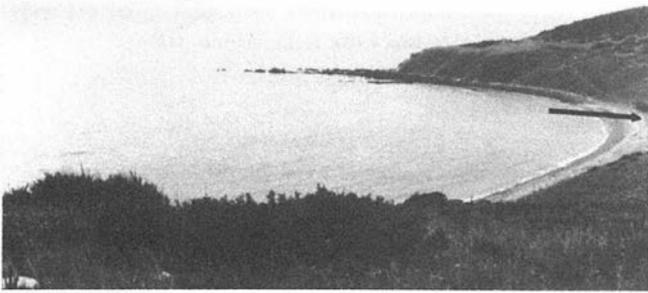
PLANO 4. Isla de las Palomas. T. 1. Sección C-D.



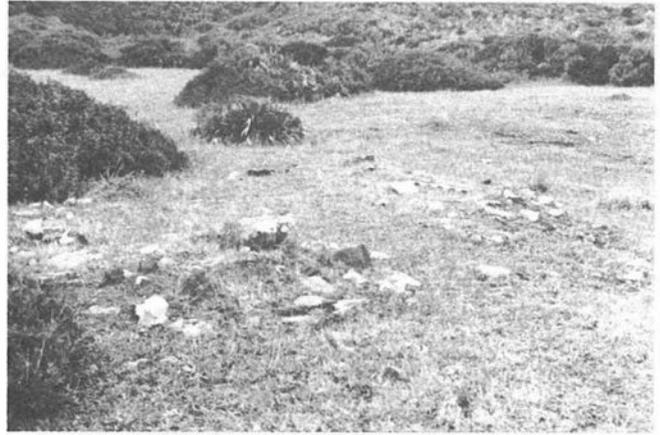
PLANO 6. Isla de las Palomas. T. 3. Planta y secciones.



PLANO 5/Y.6. Isla de las Palomas. T. 2.



LAM. IV. Y.2. Vista general.



LAM V. Y.2.

NECROPOLIS

Al desestimar la idea de realizar los sondeos estratigráficos previstos en nuestro proyecto de investigación, decidimos centrarnos en el estudio y levantamiento topográfico de una serie de tumbas excavadas en la roca, alineadas en la zona noreste de la isla.

Tipologías

1. Tumba de pozo y cámara, con nichos en la pared.
2. Tumba con escalera de acceso y cámara rectangular con o sin nicho.

Tumba n.º 1 (Plano 2-Planta y 3 y 4-Secciones).

Tumba excavada en la roca, del tipo 2. Conserva cámara y nicho. Presenta escalera de acceso muy alterada por obras de cantería de época moderna.

Tumba n.º 2 (Plano 5-Planta y Sección).

Tumba excavada en la roca. Tipo 2. Conserva bien su escalera de acceso, pero ha perdido parte de su cámara.

Tumba n.º 3 (Plano 5, planta y secciones).

Tumba excavada en la roca, perteneciente al tipo 1. Ha perdido el pozo de acceso, debido a la fuerte erosión marina y conserva parte de la cámara, así como nichos laterales. Fue excavada en 1980 por militares destinados en la isla y de ella procede una posible escultura de cabeza negroide, realizada en piedra ostionera.

Tumbas 4 y 5.

Tumbas correspondientes al tipo 2, conservando parte de la cámara. Ha perdido su sistema de acceso. La tumba n.º 5 presenta un nicho lateral excavado en la roca.



LAM. VI. Torre del Fraile.

Notas

- ¹ El proyecto general de las prospecciones del litoral gaditano abarca desde Algeciras hasta la ciudad de Cádiz.
- ² Nuestro agradecimiento a los licenciados don Francisco Blanco Jiménez y don Francisco Cavilla Molero y a los estudiantes de Historia don Francisco Alarcón, don Francisco José Sibón y don Juan Caballero.
- ³ M. Pellicer, 1962: *Excavaciones en la necrópolis púnica Laurita del Cerro de San Cristóbal (Almuñécar, Granada)*. «EAE» 17, Madrid, p. 42.
- ⁴ M. Pellicer, L. Menanteau, P. Rouillard, 1978: *Para una metodología de localización de las colonias fenicias en las costas ibéricas*, «Habibis» 8, Sevilla, p. 221.
- ⁵ M. Pellicer *et. al.*, *op. cit.*, p. 221.
- ⁶ M. Pellicer *et. al.*, *op. cit.*, pp. 221 y 222.
- ⁷ M. Pellicer *et. al.*, *op. cit.*, p. 222.
- ⁸ J. Ramón Torres, 1981: *Ibiza y la circulación de las ánforas fenicias y púnicas en el Mediterráneo occidental*. «Trabajos del Museo arqueológico de Ibiza», 5, Ibiza, p. 15.
- ⁹ R. Pascual Guasch, 1969: *Un nuevo tipo de ánfora púnica*. «AEA» 119-120, Madrid, pp. 12 a 19.
- ¹⁰ G. Vuillemot, 1965: *Reconnaissances aux échelles puniques d'Oranie*, París, p. 65.
- ¹¹ F. Garrido y P. Orta, 1978: *Excavaciones en la necrópolis de La Joya*. «EAE» 96, Madrid, p. 146, fig. 91.
- ¹² H. Schubart y H. G. Niemeyer, 1976: *Trayamar. Los bipogeos fenicios y el asentamiento en la desembocadura del río Algarrobo*. «EAE» 90, Madrid, láms. 13 y 17.
- ¹³ M. E. Aubet, G. Mass-Lindemann y H. Schubart, 1976: *Chorreras. Eine Phönizische neiderlassung östlich der Algarrobo-Mündung*. «MM» 16, pp. 137-168.
- ¹⁴ M. Pellicer, J. L. Escacena y M. Bendala, 1983: *El Cerro Macareno*. «EAE» 124, Madrid, p. 85.